

Una ciudad con sentido. La Imagen de la Ciudad de Kevin Lynch

Carlos Montes Serrano

Tres relevantes libros sobre el análisis de la ciudad

A comienzos de los años sesenta se editaron tres de los libros más influyentes dedicados al análisis y al diseño de la ciudad: *The Image of the City* de Kevin Lynch [Lynch 1960], *Townscape* de Gordon Cullen [Cullen 1961], y *The Death and Life of Great American Cities* de Jane Jacobs [Jacobs 1961]. Los tres libros contenían una crítica al planeamiento urbano llevado a cabo tras la segunda guerra mundial, proponiendo una nueva manera de entender la ciudad y de intervenir en ella [1].

Los tres llegaron a convertirse en textos de imprescindible lectura para todo estudioso del urbanismo, y su vigencia continúa en nuestros días a través de las reediciones en diversos idiomas. Quien haya leído en fecha reciente alguno de estos libros comprobará que su lectura sigue produciendo un fuerte impacto emocional, influyendo decisivamente en nuestra percepción cotidiana de la ciudad; de tal modo que, cuando recorremos sus calles, plazas y barrios nos encontremos condicionados por las ideas desarrolladas por sus autores. No obstante, a pesar de los muchos puntos en común en sus observaciones, críticas y propuestas, los tres libros parten de presupuestos muy distintos.

Gordon Cullen estudió arquitectura, pero se especializó como dibujante para otros arquitectos –fue durante muchos años el director artístico de *Architectural Review* (AR)–, y como consultor profesional en el campo del urbanismo. Cullen veía la ciudad como un artista, como un *amateur* del *city design*, atento a los pequeños detalles que pudieran mejorar la calidad de un determinado lugar. *Townscape* es todo un manifiesto elaborado a partir del análisis gráfico de una serie de estudios previos, o de pequeñas estrategias de diseño urbano, que Cullen va desgranando de forma más bien aleatoria. De hecho, son los esquemas y dibujos llenos de sugerencias los que han otorgado especial valor al libro [2], y no tanto el texto (más bien desordenado y un tanto ininteligible, al ser el resultado de improvisaciones y brillantes ocurrencias del equipo editorial de AR).

Como es sabido *Townscape* es una recolección de artículos aparecidos en AR entre 1947 y 1956, con los que los editores de la revista pretendían crear polémica y promover una larga campaña (*the Townscape movement*) a favor de un diseño urbano más humano, al servicio del individuo que vive en la ciudad o en los núcleos rurales [3]. Sus ideas cristalizaron en dos números monográficos de AR, que llevaron el título de *Outrage*

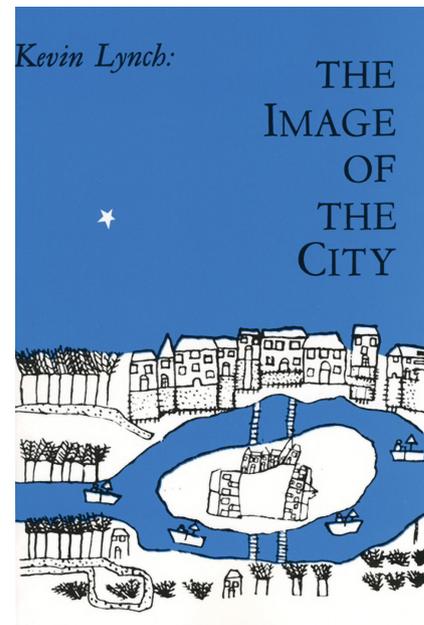


Fig. 1. Cubierta de la primera edición [Lynch 1960].

(1955) y *Counter-Attack* (1956), en los que se ofrecían una crítica a la planificación de las *New Towns* y al *urban sprawl* que estaba destruyendo, con su crecimiento incontrolado, la campaña inglesa, afectando negativamente en ambos casos a los antiguos centros urbanos.

El libro *Townscape* se engarza con la tradición inglesa del *picturesque*, y así lo afirma Gordon Cullen cuando se refiere a la ciudad como un escenario urbano, y al *townscape* como el *art of environment*, el arte de relacionar y entretrejer las partes para lograr que la escena urbana sea más atractiva, amena y satisfactoria para el habitante del lugar. Kevin Lynch conocía y valoraba el *Townscape movement* promovido por AR, y de hecho hay muchos puntos en común entre sus ideas y las de Cullen, aunque Lynch echaba en falta un estudio teórico más amplio y más científico sobre la ciudad en su conjunto.

Jane Jacobs también fue una autodidacta guiada por el sentido común y por su finas dotes de observación a pie de calle. Fue una activista social y una creadora de opinión desde que en 1952 se incorporó a *Architectural Forum*. A pesar de no estar vinculada a una institución académica, su crítica a la destrucción derivada del *urban renewal* que se estaba promoviendo en los barrios populares de Nueva York desde los años treinta, fue decisiva para frenar varios proyectos de reforma interior de grandes áreas de la ciudad. Su activismo en favor de la participación ciudadana y vecinal, sus artículos, y su participación en el Congreso de *Urban Design* que tuvo lugar en la Universidad de Harvard en abril de 1956 (recogido en un número de agosto de la *Progressive Architecture*), en pie de igualdad junto a J.L. Sert, R. Neutra, G. Kepes, L. Mumford, E. Bacon y otros, le otorgó un gran protagonismo [4].

Dos años después, su artículo *Downtown is for People*, aparecido en la revista *Fortune* (abril 1958), causaría un fuerte impacto entre los directivos de la *Rockefeller Foundation* por su aguda crítica al *city design*, concediéndole una beca en septiembre de ese mismo año con el fin de que pudiera desarrollar sus ideas, que se concretarían en *The Death and Life of Great American Cities*, publicado en octubre de 1961 [Jacobs 1961]. Jane Jacobs estudió con detenimiento el libro de Lynch, comentando muchas de sus ideas en el borrador de su propio libro, aunque por presiones del editor, que deseaba reducir el manuscrito inicial a la mitad e incidir más en la crítica que en la teoría, tuvo que prescindir de todos esos pasajes. A su vez, los puntos en común de Jacobs con las ideas del *Townscape movement* son evidentes, en especial cuando ambos tratan de la densidad residencial, del contacto entre personas, de lugares concurridos, de evitar la monotonía visual, de la intensidad y vitalidad de actividades, de la diversidad y mezcla de usos, de la complejidad organizada, etc.

Al contrario de Gordon Cullen y Jane Jacobs, Kevin Lynch (1918-1984) fue ante todo un docente universitario, un investigador dedicado a la teoría del diseño urbano enfocada desde presupuestos científicos y con una metodología basada en el análisis de casos, encuestas públicas, entrevistas, etc. (fig. 2). *The Image of the City* es su libro más conocido, y sin duda su mejor y más duradera aportación. Es posible que esa obsesión por el rigor científico y por los modelos conceptuales haya lastrado alguna de sus publicaciones posteriores, cuya lectura se nos puede hacer algo premiosa hoy día, por su insistencia en agotar los temas, examinar las cuestiones desde todos los puntos de vista y someterlas a crítica.

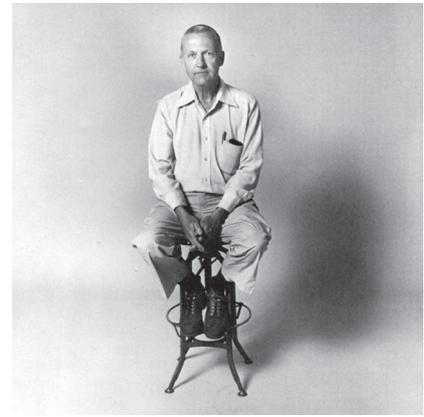


Fig. 2. Kevin A. Lynch.

The Image of the City se publicó el año 1960, pero su génesis fue mucho más larga de lo que pudiera pensarse, y en ella juega un papel determinante el impacto que le causó poder vivir en la ciudad de Florencia durante el curso 1952-1953. Allí cristalizarían muchas de sus intuiciones sobre el modo de percibir la forma urbana; ideas que había ido elaborando a partir de su incorporación como docente de la *School of Architecture and Planning* del *Massachusetts Institute of Technology* en 1948. Ideas en las que seguiría profundizando a partir de 1954 gracias a un proyecto de investigación financiado por el *Rockefeller Foundation's Programme for Urban Design Research*.

En sus líneas generales, podríamos describir la investigación Lynch como la búsqueda de un método con el que poder comprender y analizar cómo la gente percibe la forma física de su ciudad, su carácter y su ambiente urbano, cómo se orienta en ella, cómo la vive y cómo la valora. Todo ello enfocado a buscar unos principios con los que poder describir esas vivencias; unos

principios que también fueran útiles para organizar y dar una forma visible, coherente y clara al entorno por parte del diseñador urbano.

De ello se nos habla *The Image of the City*, pero también sus otros libros que irá publicando la editorial MIT Press en los siguientes veinte años: *Site Planning* [Lynch 1962], *What Time is this Place?* [Lynch 1972], *Managing the Sense of a Region* [Lynch 1976] y *A Theory of a Good City Form* [Lynch 1981].

Florecia: descubriendo la buena forma de la ciudad

Hasta el presente, la mejor fuente para conocer la trayectoria académica de Kevin Lynch, además de la lectura de los libros antes citados, es el libro *City Sense and City Design: Writing and Projects of Kevin Lynch* [Lynch 1990], antología de textos dispersos en la que se incluye como presentación de sus distintos apartados muchas referencias y datos biográficos [Banerjee, Southworth 1990]. Otras fuentes adicionales se pueden encontrar en el archivo del arquitecto disponible en el *MIT Institute Archives* [MIT Institute Archives and Special Collections 2009].

La biografía temprana de Lynch, como la de muchos arquitectos de su generación, estuvo marcada por la interrupción de estudios que provocó la segunda Guerra Mundial, si bien en este caso el paréntesis de la guerra le sirvió para aclarar sus ideas tras una trayectoria universitaria bastante errática.

Lynch nace en Chicago en 1918. En 1935 comienza sus estudios de arquitectura en la Universidad de Yale, que abandona a los dos años decepcionado por una enseñanza excesivamente académica y conservadora. Alentado por una enseñanza alternativa, se in-

corpora en el otoño de 1937 al *Taliesin Fellowship*, en la que permanece tan solo año y medio al percatarse que el método propuesto por Frank Lloyd Wright consistía en formar a sus discípulos a su imagen y semejanza. Resulta revelador que en una temprana carta que Lynch envía desde Yale a Wright en relación al plan docente de Taliesin, le preguntara sobre la formación que recibiría en *city-planning*, recibiendo una contestación poco convincente, como más tarde comprobaría en Taliesin. Tras esta experiencia fallida decide estudiar ingeniería de la construcción el curso 1939-1940 en el *Rensselaer Polytechnic Institute* (Troy, Nueva York), pero tampoco persevera en este nuevo intento, acabando por emplearse como delineante en un estudio de arquitectura en su ciudad natal.

En 1941 Kevin Lynch fue movilizado debiendo servir en el cuerpo de Ingenieros del Ejército hasta el final de la contienda. Tras licenciarse, e influido por la lectura del libro *The Culture of Cities* de Lewis Mumford [Mumford 1938], cursa un *Bachelor Degree in City Planning* en el MIT, decisión acertada esta vez, defendiendo en 1947 su trabajo fin de grado sobre *Controlling the Flow of Rebuilding and Replanning in Residential Areas*, que recibió una alta apreciación por parte del jurado.

A pesar de que Lynch no contaba con un *Master Degree*, el recién creado *Department of City and Regional and Planning* le ofreció un puesto docente, ya que precisaba contratar nuevos profesores para cubrir la creciente demanda de estos estudios. Lynch se incorpora al MIT en 1948, comenzando a desarrollar una línea de investigación sobre la *Form and the visual environment of the city*, contando con la colaboración de sus estudiantes en los seminarios y trabajos de campo.

Los objetivos de este trabajo eran demasiado ambiguos y difíciles de desarrollar, ya que Lynch intentaba cubrir un amplio espectro de temas encaminado a lograr un conocimiento profundo de la ciudad. Sin embargo, desde los primeros borradores que se conservan de esta posible investigación ya se aprecia lo que va a ser el eje principal de su estudio: evaluar el grado de satisfacción o de bienestar del individuo respecto a las cualidades visuales de la forma urbana, y estudiar de qué manera diferentes formas habían satisfecho esas demandas a lo largo de la historia [5].

El curso 1952-1953 Lynch pudo poner a prueba muchas de sus ideas viviendo en Florencia, gracias a una beca de la *Ford Foundation*, que le permitió visitar durante su estancia otras ciudades (Veneecia, Roma, Pisa, Lucca, Siena y Bolonia). Sus cuadernos de notas muestran un interés por analizar en detalle los modos de vida del ciudadano de a pie en la ciudad, cómo vive y utiliza sus espacios públicos, cómo se traslada de un lugar a otro, cómo se orienta y disfruta de su entorno, etc. El contraste entre Florencia y los anodinos lugares en los que había vivido en su juventud en Chicago le causó una impresión duradera, tal como se descubre en sus posteriores libros.

Es en Florencia y en otras ciudades de Italia, por tanto, donde Lynch pudo apreciar lo que posteriormente denominaría como a *good city form*. Una ciudad con un carácter distintivo con la que el ciudadano se puede identificar; de gran vitalidad, ya que permite variedad de funciones; con una estructura clara y a la vez inclusiva y compleja; de fácil orientación, ya que tiene una forma visual, recorridos y accesos reconocibles. De todo ello trata un texto inédito, escrito a su regreso de Italia, que tituló *Notes on City Satisfaction*, en

el que podemos vislumbrar ya muchas de las intuiciones que aparecerán en *The Image of the City*. Cabría afirmar, en consecuencia, que las ideas sobre la *legibility*, la *imageability*, la *structure* o la *identity* de la ciudad, tal como son percibidas por el ciudadano, se fraguaron durante su estancia en Toscana.

Al decir de sus discípulos, Lynch volvió completamente cambiado y con un propósito claro para su posterior investigación. Como suele suceder en la biografía intelectual de muchos docentes, estos primeros estudios marcarían toda su posterior trayectoria como investigador; de forma que el mismo conjunto de ideas aparecerán desarrolladas, de una u otra forma, en sus libros.

The Perceptual Form of the City

A finales de 1953, György Kepes y Kevin Lynch, profesor uno en *visual design* y el otro en *city planning*, propusieron a la Fundación Rockefeller un proyecto de investigación sobre *The Perceptual Form of the City* [6], que les fue concedido en abril de 1954 para desarrollar en tres cursos, aunque se amplió durante dos más, aunque sin una financiación adicional (de septiembre de 1954 a junio de 1959).

Conviene recordar como tras la segunda guerra mundial un gran número de profesores europeos muy interesados por la psicología emigraron a los Estados Unidos, por lo que el análisis a partir de la percepción visual se convirtió en un lugar común en muchas disciplinas, dando lugar a libros de gran difusión, como *Language of Vision* de György Kepes [Kepes 1944], *Vision in Motion* de László Moholy-Nagy [Moholy-Nagy 1947], *Art and Visual Perception* de Rudolf Arnheim [Arnheim 1954], o *Meaning in Visual Arts* de Erwin Panofsky [Panofsky 1955].

La Fundación Rockefeller acababa de aprobar un nuevo programa de investigación en *Urban Design Studies*, dentro de la sección dedicada a los estudios de Humanidades y Ciencias Sociales. El principal objetivo de este nuevo programa consistía en contribuir al desarrollo de la nueva disciplina del *urban design*, integrando aspectos no relacionados hasta entonces de la práctica profesional de la arquitectura, del *city planning* y del *landscape design*. Todo ello ante el creciente descrédito de las teorías del diseño urbano planteadas desde las décadas anteriores a la segunda guerra mundial, y de su desastrosa aplicación en los planes de reforma interior de muchas ciudades americanas, realizados según lo que vendría a denominarse pocos años después como el *funcionalismo ingenuo*, en el que primaban el transporte en coche, la zonificación y diversidad de usos, la higiene y salubridad, la economía y otros factores técnicos [7].

Los documentos que se conservan en los archivos del MIT nos muestran que Kevin Lynch llevaba las riendas del trabajo de investigación, mientras que Kepes, comprometido con otros muchos trabajos, ocupaba un papel más secundario a modo de tutor. Por ejemplo, es Lynch quien redacta el largo *Progress Report and Plan for Future Studies* fechado en junio de 1955, que envía primero a Kepes para su evaluación, y que éste le devuelve a finales de ese mes con algunas valiosas sugerencias, algunas de las cuales van a ser decisivas para el desarrollo del trabajo por parte de Lynch. En abril de 1959 Lynch redacta el informe final de doce folios del proyecto de investigación, el *Summary of Accomplishments*, en el que explica los resultados alcanzados, los objetivos iniciales que se abandonaron por razones varias, y otros aún no finalizados que deberían

seguir siendo objeto de estudio. Entre los logros, enumera los tres siguientes: «A comparative analysis of the visual form of various city areas. An understanding of the perceptual effects of the city, and of the individual's psychological orientation to his environment. The development of analytical tools for examining the urban visual scene, as well as techniques for use in urban design» [Lynch 1959b] [8].

Como resultados concretos de su investigación Lynch incluye sus artículos *Some childhoods memories of the city* [Lukashok, Lynch 1956] y *A walk around the block* [Lynch 1959a], además de adjuntar un texto mecanografiado de 39 páginas con el título *The Image of the City* (redactado en febrero 1958), informando que se trataba de un resumen de las principales cuestiones sobre la orientación en la ciudad, que sería publicado en una versión extendida a finales de año por *The MIT Press* (como así sucedió, ya que el prefacio del libro está fechado en diciembre de 1959).

El informe final menciona otras cuestiones derivadas del Proyecto, relacionadas con la percepción de las secuencias visuales y con la comunicación del significado en el paisaje de la ciudad (tanto de los significados intencionales como de los significados profundos). Lynch precisa que el profesor Kepes seguiría desarrollando estas cuestiones.

Todo ello nos confirma que la mayor parte de las conclusiones derivadas del proyecto se deben a Lynch, y que *The Image of the City* debe ser considerado de su completa autoría. Y aunque en el prefacio del libro Lynch escribe que junto a su nombre debiera figurar en la cubierta del libro el de György Kepes, debemos tomar estas palabras como un elegante gesto de generosidad académica.

La imagen del *Physical Urban Environment*

Creo que hay algunas intuiciones en el libro de Lynch que se encuentran en el trasfondo de sus ideas y se relacionan con dos cuestiones básicas sobre la percepción visual del entorno urbano: la orientación y la reducción de la complejidad a esquemas sencillos y comprensibles [9]. En la redacción final del libro estas cuestiones pierden algo de relevancia al transformarse en la *legibility*, la *imageability* y en los *mental maps*. Sin intentar resumir los contenidos del libro, recogeré a continuación algunas ideas de un valor perenne.

Ateniéndose al principio básico del grado de satisfacción de las ciudades (una de las ideas más repetidas en los primeros escritos de Lynch), el principal criterio para reconocer una ciudad con una “buena forma” sería la facilidad para orientarse. La orientación, la posibilidad de reconocer los lugares y de situarse en ellos, no solo ofrece una satisfacción muy primaria derivada de la sensación de seguridad, sino también sentido de pertenencia, arraigo e identidad.

Una ciudad, o un fragmento reconocible de una ciudad, debería tener una forma clara y legible [10], que el habitante pudiera percibir a partir de un esquema de orientación muy simple en su origen (que comienza con la facilidad de los recorridos, con saber ir de un sitio a otro), pero capaz de ir enriqueciéndose con el paso del tiempo, dando lugar a una imagen o mapa mental del lugar cada vez más estructurado. Como escribe Lynch al final del capítulo central de su libro: «We are continuously engaged in the attempt to organize our surroundings, to structure and identify them. Various environments are more or less amenable to such treatment. When reshaping cities it should be pos-

sible to give them a form which facilitates these organizing efforts rather than frustrates them» [Lynch 1960, p. 91].

Cuando se dan estas cualidades, es posible referirnos a un sentido del lugar, o a la familiaridad con el sitio, pues el residente identifica con claridad la imagen o estructura física del entorno, y puede percibir la diferencia entre esa imagen respecto a la de otras ciudades. En definitiva, una ciudad que tenga una estructura clara y una identidad propia favorece el bienestar emocional de sus residentes y les permite anclar en ella significados, historias, recuerdos y vivencias.

Las ciudades anodinas por su trama urbana, o las ciudades amorfas (es decir sin forma reconocible), impiden la orientación y causan un profundo desasosiego, insatisfacción y desarraigo, pues dificultan la tarea de organizar, estructurar e identificar el entorno urbano y, en consecuencia, la construcción de un mapa mental coherente a partir de lo percibido. A su vez, una ciudad con un esquema o patrón muy ordenado y monótono puede llegar a ser insulsa y aburrida, inhibiendo la facultad de percepción y dificultando la elaboración de su imagen mental.

Por todo ello una buena forma urbana debería ser variada, compleja, capaz de englobar zonas distintas entre sí en una estructura fácilmente identificable. Más que orden, lo que precisa la ciudad es una buena organización de la complejidad, interconectando partes discontinuas y zonas sin resolver. En palabras de Lynch: «True enough, we need an environment which is not simply well organized, but poetic and symbolic as well. It should speak of the individuals and their complex society, of their aspirations and their historical tradition, of the natural setting, and of the complicated functions and movements of the

city world. But clarity of structure and vividness of identity are first steps to the development of strong symbols. By appearing as a remarkable and well-knit place, the city could provide a ground for the clustering and organization of these meanings and associations. Such a sense of place in itself enhances every human activity that occurs there, and encourages the deposit of a memory trace» [Lynch 1960, p. 119].

Aunque la percepción de la imagen urbana es un acto subjetivo, en sus encuestas y entrevistas Lynch pudo comprobar que el conjunto de ciudadanos (pertenecientes a un cierto grupo homogéneo, al mismo barrio, etc.) tiene una imagen o mapa mental de la ciudad bastante coherente, con muchos rasgos comunes (fig. 3). Reconocen las vías principales, los bordes, los puntos focales, las distintas zonas, etc. Esta imagen mental colectiva de una ciudad (o de un fragmento de ciudad), que incide en la sensación de bienestar o malestar emocional del ciudadano, es la que Lynch estudiará en su libro, y la que debería interesar a cualquier urbanista que tenga intención de intervenir o modificar aquel lugar reforzando su imagen. En el segundo capítulo de *The Image of the City*, pondrá a prueba estas premisas analizando la imagen o mapa mental de las ciudades de Boston, Los Ángeles y Jersey City.

A partir de este estudio, Lynch propone cinco elementos, mediante los cuales podemos estructurar la imagen de la ciudad y dar forma a los mapas mentales que la sintetizan: *paths, edges, districts, nodes, and landmarks*. Se trata de cinco elementos que aparecen en cualquier descripción de la imagen de la ciudad o de un recorrido a través de ella. Lo importante de estos elementos para el diseñador urbano es que se pueden concretar en diagramas

experience, whether of delight or of melancholy or of belonging [...]. But it is also a highly visible city. It lies in a bowl of hills along the Arno River, so that the hills and the city are almost always intervisible. On the south, the open country penetrates almost to the heart of the city, setting up a clear contrast, and from one of the last steep hills a terrace gives an "overhead" view of the urban core. On the north, small distinct settlements, such as Fiesole and Settignano, are perched visibly on characteristic hills. From the precise symbolic and transportation center of the city rises the huge and unmistakable dome of the Duomo,

flanked by Giotto's campanile, a point of orientation visible in every section of the city and for miles outside of it. This dome is the symbol of Florence. The central city has district characters of almost oppressive strength [...]. Within this area are many strong nodes, whose distinctive forms are reinforced by their special use or class of user. The central area is studded with landmarks, each with its own name and story. The Arno River cuts through the whole and connects it to the larger landscape. To these clear and differentiated forms people have made strong attachments, whether of past history or of their own experience. Every sce-

ne is instantly recognizable, and brings to mind a flood of associations. Part fits into part. The visual environment becomes an integral piece of its inhabitants lives. The city is by no means perfect, even in the limited sense of imageability; nor does all of the city's visual success lie in this one quality. But there seems to be a simple and automatic pleasure, a feeling of satisfaction, presence, and Tightness, which arises from the mere sight of the city, or the chance to walk through its streets» [Lynch 1960, p. 92].

En recuerdo del profesor Vito Cardone

Notas

[1] Deseo manifestar mi agradecimiento a Juan Luis de las Rivas Sanz, Catedrático de Urbanismo de la Universidad de Valladolid, por la generosa ayuda que me brindó para escribir este ensayo. También al desaparecido profesor Vito Cardone que, con su habitual entusiasmo, me encargó este texto para la revista *diséño* en septiembre de 2018.

[2] Probablemente su idea inicial de la *serial vision* sea una de las aportaciones más valiosas, habiéndose convertido en una poderosa herramienta para el análisis de la ciudad.

[3] *The Townscape movement* dio comienzo en diciembre de 1949 con el artículo del editor de la revista, Hubert de Cronin Hastings, firmado con el seudónimo de Ivor de Wolfe, *Townscape* [De Wolfe 1949], seguido por el artículo de Gordon Cullen *Townscape Casebook* [Cullen 1949].

[4] José Luis Sert era el decano de la *Harvard Graduate School of Design*, donde promovió el primer programa de licenciatura universitaria en *Urban Design*. Se suele afirmar que el Congreso de Harvard de 1956 es el momento inaugural

del *urban design* en cuanto disciplina; de ahí que se atribuya a J.L. Sert la consolidación del término. Aunque en Gran Bretaña ya se había empleado la expresión *urban design* por P. Abercrombie o por F. Gibberd, e incluso antes, se trataba de una expresión más bien genérica (por ejemplo, Gibberd titula su famoso manual de 1953 como *Town Design*) [Gibberd 1953].

[5] Se conservan varios borradores de sus propuestas en los archivos del MIT: *A study on the visual forms of cities* [Lynch 1951], *Research in city form* [Lynch 1953a].

[6] Se trata de la *Research Proposal*, de fecha 4 diciembre de 1953 que se conserva en los archivos del MIT [Lynch 1953b]. Lynch siempre atento a que sus trabajos tuvieran una base científica, de acuerdo con lo habitual en los estudios de Ciencias Sociales, se vio atraído por la posible aplicación de la psicología para evaluar el impacto visual de la ciudad en los individuos, acudiendo para ello a su colega en el claustro académico György Kepes.

[7] La expresión *funcionalismo ingenuo* la emplea Aldo Rossi en *L'architettura della città* [Rossi 1966].

[8] Summary of Accomplishments: Research Project on the Perceptual Form of the City, Kevin Lynch Papers, MC 208, Box 1, General Statements, MIT Institute Archives [Lynch 1959b].

[9] No es éste el momento de estudiar los aspectos más originales de la investigación de Lynch respecto a las teorías sobre el urbanismo elaboradas desde principios de siglo; para ello se puede consultar: [Raynsford 2011].

[10] Una ciudad que gozase de una buena *legibility* o legibilidad, «sería aquella cuyos barrios, lugares sobresalientes o vías pueden identificarse y agruparse fácilmente en un patrón global» [Lynch 2015, p. 3].

[11] Hoy día se concede mucha más importancia a la participación de los ciudadanos, y de hecho el método de Lynch se emplea en muchos procesos de planificación urbana. Lo mismo sucede, por ejemplo, con la idea del «lenguaje de patroness», de Christopher Alexander y colaboradores [Alexander et al. 1977], durante mucho tiempo ignorada por los planificadores.

Autor

Carlos Montes Serrano, Departamento de Urbanismo y Representación de la Arquitectura, Universidad de Valladolid, montes@arqu.uva.es

Lista de referencias

- Alexander, C. et al. (1977). *A Pattern Language: Towns, Buildings, Construction*. Oxford: Oxford University Press.
- Arnheim, R. (1954). *Art and Visual Perception. A Psychology of the Creative Eye*. Berkeley: University of California Press.
- Banerjee, T., Southworth, M. (eds.). (1990). *City Sense and City Design: Writings and Projects of Kevin Lynch*. Cambridge, Mass.: The MIT Press.
- Ceccarelli, P. (2006). Quarantenni ancora molto attraenti e in ottima salute. In P. Ceccarelli (a cura di). *Kevin Lynch. L'Immagine della città*, pp. 7-16. Venezia: Marsilio Editori.
- Cullen, G. (1949). Townscape Casebook. In *The Architectural Review (AR)*, Vol. 106, No. 636, pp. 363-374.
- Cullen, G. (1961). *Townscape*. London: The Architectural Press.
- De las Rivas, J.L. (1992). *El espacio como lugar: sobre la naturaleza de la forma urbana*. Valladolid: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Valladolid.
- De Wolfe, I. (1949). Townscape. In *The Architectural Review (AR)*, Vol. 106, No. 636, pp. 355-362.
- De Wolfe, I. (1963). *The Italian Townscape*. London: The Architectural Press.
- Gibberd, F. (1953). *Town Design*. New York: Reinhold.
- Kepes, G. (1944). *Language of Vision*. Chicago: P. Theobald.
- Jacobs, J. (1961). *The Death and Life of Great American Cities*. New York: Random House.
- Laurence, P.L. (2006). The Death and Life of Urban Design: Jane Jacobs, The Rockefeller Foundation and the New Research in Urbanism. In *Journal of Urban Design*, Vol. 11, No. 2, pp. 145-171.
- Lukashok, A.K., Lynch, K. (1956). Some Childhoods Memories of the City. In *Journal of the American Institute of Planners*, 22, No. 3, pp. 142-152. DOI: 10.1080/01944365608979354.
- Lynch, K. (1951). *A Study on the Visual Forms of Cities*. Cambridge, Mass.: MIT Libraries Archives. April.
- Lynch, K. (1953a). *Research in City Form*. Cambridge, Mass.: MIT Libraries Archives. August.
- Lynch, K. (1953b). *Research Proposal*. Cambridge, Mass.: MIT Libraries Archives.
- Lynch, K. (1959a). A walk around the block. In *Landscape*, 8, No. 3, pp. 24-33.
- Lynch, K. (1959b). *Summary of Accomplishments: Research Project on the Perceptual Form of the City*. Cambridge, Mass.: MIT Libraries Archives.
- Lynch, K. (1960). *The Image of the City*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Lynch, K. (1962). *Site Planning*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Lynch, K. (1972). *What Time Is The Place?*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Lynch, K. (1976). *Managing the Sense of a Region*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Lynch, K. (1981). *A Theory of a Good City Form*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Lynch, K. (1984). Reconsidering The Image of the City. In L. Rodwin, R. Hollister (eds.). *Cities of the Mind: Images & Themes of the City in the Social Sciences*, pp. 151-161. New York: Plenum Press.
- Lynch, K. (1990). *City Sense and City Design: Writing and Projects of Kevin Lynch*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Lynch, K. (2015). *La imagen de la ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili.
- MIT Institute Archives and Special Collections (2009). *Preliminary Inventory to the Papers of Kevin Lynch MC.0280*. Cambridge, Mass.: MIT Libraries.
- Moholy-Nagy, L. (1947). *Vision in Motion*. Chicago: P. Theobald.
- Mumford, L. (1938). *The Culture of Cities*. New York: Harcourt Brace.
- Panofsky, E. (1955). *Meaning in the Visual Arts*. Garden City, NY: Doubleday Anchor Books.
- Raynsford, A. (2011). Civic Art in an Age of Cultural Relativism: The Aesthetic Origins of Kevin Lynch's Image of the City. In *Journal of Urban Design*, Vol. 16, No. 1, pp. 43-65.
- Rossi, A. (1966). *L'architettura della città*. Padova: Marsilio.